

AGENDA

Nº 10 - MARZO/ABRIL 2025

Carlos Díaz-Rosillo, Julián Obiglio, José María Aznar,
Abraham Carrasquilla, André Craveiro, María Anne Quiroga,
Fernando Mirabal, Fernando Iglesias, Paola Holguín, Manny Díaz Jr.

MIDIENDO FUERZAS



**PODER Y LIDERAZGO GLOBAL...
CLAVES DE LAS MEDIDAS DE TRUMP**

Europa y América Latina se acercan más que nunca para hacer negocios y fortalecer su alianza, en un mundo donde las reglas cambian cada día. Reciprocidad, reclama EE. UU.

Un escándalo agita el panorama político y obliga a adelantar las elecciones en Portugal.

En Ecuador triunfa la centroderecha del presidente Noboa.

Lincoln Díaz-Balart: el homenaje. **CIDH:** se acerca la elección de comisionados.

Acuerdo Mercosur - UE: la espera interminable.



Carlos Díaz-Rosillo, Ph.D. 

Director Fundador del Adam Smith Center for Economic Freedom (FIU).

Reflexión mensual

La Defensa de los Aranceles del Presidente Trump: Una Visión que Trasciende la Economía

Los aranceles de la política *America First* del presidente Trump han desatado intensos debates, tanto en Estados Unidos como a nivel mundial. Sus partidarios los celebran como una medida audaz y necesaria para restaurar la fuerza estadounidense, mientras que sus detractores lo critican como un desacierto proteccionista. Como alguien que ha analizado de cerca el enfoque de Trump hacia las políticas públicas, estoy convencido de que sus aranceles no pueden ser reducidos a una medida puramente comercial: representan la proyección de una visión profundamente anclada en la equidad, la seguridad y el pragmatismo. Mientras los economistas formulan ecuaciones, procesan datos y presentan argumentos académicos contra las

tarifas, la estrategia de Trump responde a una combinación de convicciones, interés nacional y habilidad política que merece un análisis más detenido.

En el núcleo de la política arancelaria de Trump subyace una exigencia de justicia y reciprocidad. Desde la década de 1980, Donald J. Trump ha sostenido consistentemente que Estados Unidos ha sido desfavorecido—o *ripped off*, en sus propios términos—en el comercio internacional. Mientras otros imponen

"En el núcleo de la política arancelaria de Trump subyace una exigencia de justicia y reciprocidad."

gravámenes a sus productos, Estados Unidos, en muchas ocasiones, ha respondido con mercados abiertos. Para Trump, esta asimetría no solo es económicamente injustificable, sino también moralmente inadmisibles. Sus aranceles buscan nivelar el terreno de juego: si un país grava nuestras exportaciones, deberá enfrentar una respuesta equivalente. Algunos críticos pueden desestimar esta lógica como simplista; para Trump, es una cuestión de principios fundamentales: ¿por qué seguir respetando reglas que otros incumplen?

La seguridad nacional constituye otro pilar esencial de su estrategia. La pandemia de COVID-19 expuso de manera brutal la fragilidad de las cadenas de suministro globales, especialmente aquellas dependientes de potencias adversarias como China. Trump concibe los aranceles como un instrumento para reconstruir la base industrial estadounidense, asegurando que bienes estratégicos—como hierro, aluminio, suministros médicos y otros productos esenciales— sean manufacturados en territorio nacional. Su lógica trasciende la mera protección económica: se trata de garantizar la autonomía de Estados



Unidos frente a naciones rivales. Mientras algunos economistas minimizan los déficits comerciales, para Trump representan una vulnerabilidad estratégica. Para él, una sólida base industrial es una línea de defensa contra amenazas externas.

Más allá del ámbito económico, los aranceles de Trump implican un profundo peso cultural y político. La globalización pudo haber incrementado la producción mundial y reducido precios en términos generales, pero para el trabajador de fábrica en Ohio o el obrero automotriz en Michigan, esos beneficios resultaron ilusorios. La deslocalización masiva de empleos devastó comunidades enteras. Los aranceles de Trump son, en este sentido, una respuesta concreta al costo humano del libre

comercio: buscan recuperar empleos perdidos y restaurar la dignidad del trabajo en el corazón industrial de Estados Unidos. Por mucho que los economistas de renombre destaquen los beneficios agregados del libre comercio, sus gráficas y argumentos académicos tienen poco significado para aquellas familias que vieron desaparecer sus fuentes de sustento.

Desde un punto de vista fiscal, los aranceles también representan una fuente de ingresos.

Independientemente de si los costos los absorben los productores o se trasladan a los consumidores, el Departamento del Tesoro estadounidense recauda los aranceles.



"La disposición de Trump a imponer gravámenes elevados comunica un mensaje inequívoco: no está dispuesto a ceder."

Esta inyección de miles de millones de dólares constituye, para Trump, una victoria tangible, con potencial para reducir el déficit nacional o financiar prioridades domésticas. Aunque los críticos advierten sobre posibles repercusiones negativas, el presidente subraya que los beneficios inmediatos son indiscutibles.

Finalmente, los aranceles son también una magistral herramienta de negociación. La disposición de Trump a imponer gravámenes elevados comunica un mensaje inequívoco: no está dispuesto a ceder. Aunque su postura resulte impopular en muchas capitales del mundo, ha forzado a más de 70 países a acercarse a la mesa de negociación con Estados Unidos. Para Trump, los aranceles no solo reflejan una convicción estratégica profunda, sino también una táctica eficaz para obtener concesiones que, de otro

modo, resultarían inalcanzables para un liderazgo más complaciente.

Ciertamente, la política arancelaria de Trump no está exenta de riesgos: el aumento de precios, la disrupción de cadenas de suministro, la contracción económica y el deterioro de alianzas internacionales son amenazas reales. No se trata de afirmar que los aranceles sean intrínsecamente buenos o malos, sino de reconocer que quienes los reducen a simples errores económicos ignoran su lógica y su trasfondo estratégico. Para Trump, los aranceles son mucho más que instrumentos de política comercial: son una declaración política y cultural. Representan un rechazo al orden globalizado que, en su visión, ha marginado a vastos sectores de la sociedad estadounidense. Estemos o no de acuerdo con su enfoque, es difícil negar la firmeza de su convicción.

En una época dominada por liderazgos cautelosos y tímidos, la apuesta arancelaria de Trump constituye una afirmación audaz de la resiliencia, la soberanía y la capacidad productiva de Estados Unidos. El tiempo dirá si su apuesta prospera, pero una cosa

resulta indiscutible: para el presidente Trump, los aranceles son mucho más que economía; son parte de su proyecto de reconstrucción nacional.



Editorial

Julián Obiglio

Coordinador General Revista AGENDA
Presidente Fundación Nuevas Generaciones, Argentina



¿Logrará Occidente mantener la unidad política y comercial?

El último mes nos ha mostrado una realidad compleja y riesgosa para la unidad del frente político y comercial de Occidente. Las medidas de la administración estadounidense sacudieron el tablero del comercio global y motivaron una reconsideración de los acuerdos políticos históricos que mantenían alineados a los países que defienden los valores occidentales.

Los aumentos de aranceles, las presiones a Ucrania y el enfrentamiento de Estados Unidos con su mayor socio comercial, China, provocaron una enorme inestabilidad global. Más tarde, el panorama se ordenó con la suspensión de ciertas medidas y la convocatoria al diálogo entre socios que procuran fijar nuevas

reglas, para sostener una relación comercial.

El objetivo "Make America Great Again" fijado por el presidente Trump, guía todas las políticas de su administración. Esto comenzó a ser entendido por los diferentes mandatarios, quienes han empezado a analizar cada medida desde esa perspectiva y, poco a poco, comprenden el razonamiento de Trump, que se aparta de las características tradicionales.



"Las medidas de la administración estadounidense sacudieron el tablero del comercio global y motivaron una reconsideración de los acuerdos políticos históricos."

Con Estados Unidos enfocado en políticas y acciones que reactiven su economía y creen empleo, sus socios naturales –que se han visto impactados por aquellas medidas– empiezan a reconfigurar sus estrategias y ponen en marcha procesos que tenían suspendidos o demorados; es el caso de Europa y el Mercosur, que buscan firmar su acuerdo bilateral no más allá del segundo semestre del año.

Nadie puede predecir cómo resultará el balance comercial de las medidas tomadas por la nueva administración estadounidense, pero el resto de los actores comerciales también juegan y han comenzado a desarrollar estrategias que les permitan adaptarse a esta nueva realidad,

aunque ello implique reducir su comercio con los Estados Unidos.

Por otro lado, los recortes en los presupuestos públicos estadounidenses también han tenido efectos sobre muchas organizaciones, instituciones e individuos que eran subsidiados por el Estado y promovían acciones e ideas contrarias al libre mercado. Dichos sujetos, acostumbrados a vivir de los fondos públicos, promoviendo una ideología estatista e izquierdista dentro de los Estados Unidos y en los países en los que actuaban, han dejado de ser financiados y ahora deben procurarse aportes del sector privado que los considere eficientes y necesarios. La realidad está





demostrando que eso no sucede, por lo que vemos que van reduciendo su accionar hasta el cierre de sus puertas. Un verdadero baño de realidad para aquellos que disfrutaban, gracias al dinero ajeno, de la utopía estatista.

Aunque Europa entendió que debe acelerar sus acuerdos comerciales pendientes, todavía no muestra señales de comprender el cambio cultural que el liderazgo del presidente Trump traerá para occidente. En este sentido, por ejemplo, la Unión Europea sigue manteniendo vigente un acuerdo de cooperación con Cuba, por el cual envía al régimen castrista cientos de millones de euros por año, que luego son utilizados para perseguir a la resistencia democrática. ¿Cuántos minutos piensan que hubiera

demorado Trump en suspender este acuerdo?

O qué decir de la primera ministra de Italia, que cancela los procesos de nacionalización de los descendientes de los inmigrantes italianos que hace cien años o más llegaron a América. ¿Será que acaso prefiere una inmigración asiática o africana, con distintas costumbres, valores y creencias religiosas? Italia es un país con una tasa de natalidad en caída libre, mano de obra en baja y cantidad de pensionados en aumento, pero se cierra a la inmigración de sus propios descendientes. Una estrategia difícil de comprender.

"Aunque Europa entendió que debe acelerar sus acuerdos comerciales pendientes, todavía no muestra señales de comprender el cambio cultural que el liderazgo del presidente Trump traerá para occidente."

Seguramente sobre algunas de estas cuestiones se debatirá en el Congreso del Partido Popular Europeo que se celebrará entre el 29 y el 30 de abril en Valencia, España. Se trata del partido que a través de sus mayorías gobierna las principales instituciones de Europa. Su Congreso es el ámbito en el que deben definirse los nuevos rumbos del continente.

El efecto Trump también ha impactado en América Latina y así lo hemos visto en las elecciones de Ecuador de este mes. Una segunda vuelta electoral que se presentaba muy pareja, se definió a favor de la centroderecha del presidente Noboa con 56% de los votos, contra el 44% que alcanzó la izquierda populista del expresidente prófugo Rafael Correa.

Esta nueva realidad impulsada por el gobierno de los Estados Unidos ha sido como un tsunami que apenas está dando su primera vuelta al mundo. Muchos cambios más sucederán en los próximos meses y veremos cómo algunos logran acomodarse a ellos y otros son

superados por la actualidad.

Sobre todos estos desafíos y oportunidades que brinda la **AGENDA** global, tratamos en esta edición de nuestra revista. ¡No se la pierdan!



AGENDA

Revista

Es posible gracias a nuestros socios y aliados:

FIU

Adam Smith Center for Economic Freedom

ng | Fundación
**Nuevas.
Generaciones**



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN



PROEDUCA
SUMMA



CENTRO DE ESTUDIOS
PARA EL DESARROLLO



CENTRO DE ANÁLISIS
PARA POLÍTICAS PÚBLICAS



ESTUDIOS POLÍTICOS Y
RELACIONES
INTERNACIONALES



FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN



FUNDACIÓN
LIBERTAD
REGIÓN VALPARAÍSO



LATAM
CONNECTION
Nonprofit corporation (FL-USA)



CIEPP
Centro de Investigación y
Estudio de Políticas Públicas



José María Aznar

*Expresidente de España.
Presidente de la Fundación
para el análisis y los
estudios sociales (FAES).*



Renovar nuestro compromiso con Venezuela

La dictadura venezolana actualmente liderada por Maduro y la falta de reconocimiento de los resultados electorales del año 2024, continúan sumergiendo a dicho país en la miseria y en la exclusión, provocando un éxodo masivo de personas que buscan escapar de dicha situación.

El Presidente Aznar, reconocido defensor de la resistencia democrática ejercida por la oposición venezolana, reflexiona sobre los efectos que dicho régimen tiene sobre el continente, la situación de sus aliados globales y las acciones que deberían tomarse para no abandonar al pueblo de dicho país a su suerte.

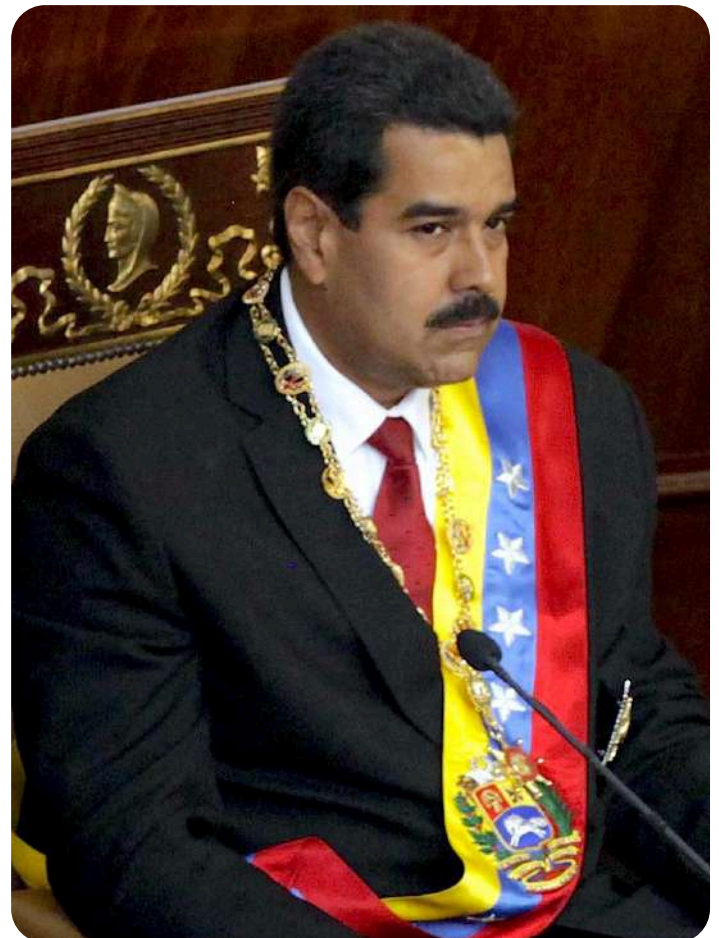
Ha transcurrido más de medio año desde que en Venezuela, la soberanía expresada en el voto le fue negada al pueblo venezolano por la dictadura delinciente que usurpa su gobierno. El pasado mes de enero se consumió violentamente esa usurpación. Asistimos a un nuevo episodio en la pendiente de degradación democrática, abuso ilegítimo de la fuerza y éxodo inducido que padece Latinoamérica.

Ya nadie puede ignorar que la palabra de Nicolás Maduro vale todavía menos que el bolívar, devorado por la hiperinflación. Y que el régimen no solo ha hundido en la miseria a su pueblo, sino que sigue empeñado en mantenerle bajo arresto domiciliario, haciendo de Venezuela entera un gigantesco presidio.

No querer verlo resulta, a estas alturas, más que sospechoso: toda ceguera voluntaria sobre el autogolpe perpetrado por Maduro es cómplice de su atentado de lesa democracia. Desde la misma noche del 28 de julio,

la persecución y la violencia se han multiplicado. Como se ha disparado, también, una migración desbocada que amenaza la estabilidad y la seguridad de toda la región. La comunidad internacional tiene todavía pendiente una reacción a la altura del desafío, del crimen que se está perpetrando.

Hoy, los muertos en las protestas se cuentan por docenas; las detenciones arbitrarias superan las peores estimaciones y quien amenazó con “un baño de sangre” si perdía las



elecciones, demuestra que solo son de fiar sus amenazas.

Según datos de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), entre el 29 de julio y el 5 agosto, la migración hacia Brasil se incrementó siete veces en una semana: de 50 personas diarias a 353. El éxodo de casi 8 millones de venezolanos está provocando una crisis migratoria que impacta todo el continente americano, desde Estados Unidos a Chile.

El encastillamiento violento de Maduro en el poder puede generar un proceso de desestabilización regional de consecuencias impredecibles. Maduro no tiene apoyos relevantes en la región; por desgracia, tampoco enfrenta aún una contestación internacional relevante, efectiva. En ese escenario, el papel dirimente podrían desempeñarlo China y Rusia, los apoyos externos incondicionales del régimen. Los primeros en legitimar a Maduro y desconocer el fraude electoral.

Irán, Corea del Norte y Turquía se

"El encastillamiento violento de Maduro en el poder puede generar un proceso de desestabilización regional de consecuencias impredecibles..."

añaden a esa injerencia infame. Les vincula el tráfico comercial de petróleo, oro, y armamento. La dependencia comercial de Venezuela para con China tiene magnitudes alarmantes.

Datos del Observatorio de Complejidad Económica indican que China es el principal destino de las exportaciones venezolanas (alrededor de un 16%) y origen de sus importaciones (sobre un 31%). Y, sobre todo, existe una deuda multimillonaria contraída por el régimen para con China. Algunos institutos la cifran en 59.200 millones de dólares. No hay duda de que China es el principal destino exportador del petróleo venezolano. El vínculo ruso parece sustentarse más en la venta

de armas, tecnología militar, y pertrechos para la seguridad interna, es decir, armas para la represión.

En lo geopolítico, Venezuela representa para China y Rusia un enclave estratégico –al sur de Estados Unidos– hacia América Central y el Caribe y, también, el mercado de drogas, el tráfico de refugiados y la minería ilegal. Negocios muy rentables y de control territorial.

Existen informaciones muy solventes que dan cuenta de que en la región, adherido a la inmigración masiva, va el crimen organizado. Resulta lógico, puesto que uno de sus negocios es el tráfico de personas.

Ante todo esto, no podemos

" Existen informaciones solventes que dan cuenta de que en la región, adherido a la inmigración masiva, va el crimen organizado. Uno de sus negocios es el tráfico de personas... "

permanecer mudos; hay que levantar la voz, denunciar la situación en todos los foros y exigir una coordinación regional que debe activarse ya.

Muchos países centro y suramericanos saben bien, por sufrirlo en sus propias carnes, el peligro que representa la expansión del crimen organizado y de las bandas que lo articulan y afianzan territorialmente a nivel no ya nacional, sino regional, continental.

El Cuarto Estudio Global de Homicidios de la Oficina de la ONU contra la Droga arrojó que en 2023 el crimen organizado fue responsable de cerca de la mitad de los homicidios en América Latina. Y ocho de los 10 países con tasas de asesinatos más altas a nivel mundial son de esta región.

En España y en América, nuestros países deben seguir siendo tierras de acogida, pero las situaciones de Europa y de América enfrentan problemas distintos que exigen enfoques diferenciados.

En todo caso, en cualquier sitio un

Estado democrático tiene derecho a dotarse de una verdadera política migratoria que regule los flujos, y tiene la necesidad de abordar políticas de cooperación con los países de origen; conviene diseñar proyectos de integración ambiciosos y generosos a la vez.

Si se quiere ser tierra de acogida y además un Estado de derecho que respete los Derechos Humanos, se debe hacer respetar a los que llegan esos mismos fundamentos de nuestro contrato social.

Esto exigirá que los responsables políticos no razonen en términos de anuncios de impacto mediático a corto plazo, sino que se comprometan en acciones a largo plazo que respeten la dignidad de las personas y la realidad de las cosas.

No podemos dejar a su suerte al pueblo venezolano. Es hora de renovar nuestro compromiso y poner todos los medios a nuestro alcance para evitar la perpetuación de la dictadura.





Hernando Abraham Carrasquilla Abadi-Balid

Abogado y político panameño. Ha sido responsable de las relaciones internacionales del partido Cambio Democrático.



Panamá: eje central del desarrollo americano

Panamá ocupa un espacio geográfico determinante en el mundo, especialmente en el territorio americano. Su localización, su legislación y su infraestructura portuaria y de vías navegables lo convierte en un actor clave del comercio internacional.

Al mismo tiempo, es un país que defiende y promueve los valores occidentales: la libertad, el Estado de derecho y la propiedad privada; por lo que es un aliado natural de todos los que respaldan dichas causas.

El autor nos recuerda esa realidad y se refiere a la actual administración de su país, que trabaja para fortalecer las garantías del desarrollo local y global.

El desarrollo histórico y político de nuestros países no puede desligarse de los esfuerzos democráticos de las sociedades que participan en la construcción de su institucionalidad. A partir de 1990, el Estado panameño recuperó su democracia, la defendió y ha procurado su institucionalización a partir de la organización de elecciones libres, en las cuales los ciudadanos participan activamente, de forma individual o mediante colectivos políticos.

Treinta y cinco años después, los ciudadanos panameños ejercimos otra vez nuestro poder político, eligiendo como responsable máximo de la administración de nuestro país al presidente José Raúl Mulino Quintero. En mi caso, participo en un colectivo político que tiene como bases la prosperidad, la paz y el progreso económico y social para cada ciudadano de nuestro país. Se trata de uno distinto del que impulsó al presidente en su candidatura. De todas formas, debo reconocer que es un profesional comprometido históricamente con la democracia y la

soberanía. Un ejemplo de esto es que, en el marco de la lucha por la Institucionalidad democrática, en 1980 se erigió como parte de la “cruzada civilista”, un movimiento ciudadano que luchó en contra de las fuerzas que permanecieron en el poder por alrededor de veintiún años.

Su trayectoria política como vicescanciller desde 1990 hasta 1992; Ministro de Relaciones Exteriores entre 1993 y 1994; Ministro de Gobierno y Justicia en 2009 y de Seguridad desde 2010 hasta 2014, ha demostrado su compromiso con el sector público y con el desarrollo institucional del Estado panameño.

Hoy por hoy Panamá se erige como un Estado democrático, con un compromiso mayúsculo con la participación ciudadana activa; al punto tal que, en la reforma



constitucional de 1994, se eliminó todo rastro de ejército militar en aras de fortalecer el Estado de derecho. Es por ello que, como país, somos parte del concierto de naciones occidentales que se han dictado como misión constitucional fortalecer un Estado soberano e independiente, con un gobierno unitario, republicano, democrático y representativo, según reza nuestra excerta legal en el artículo 1.

Son muchos los principios que unen al Estado panameño y su gobierno con las organizaciones democráticas del continente, como la Unión de Partidos Latinoamericanos. Ambos coinciden en una visión regional y de país, que procura aumentar los niveles de participación económicos de la ciudadanía, las condiciones de igualdad, el respeto a los derechos humanos, y una mayor integración de ciudadanos y ciudadanas en el devenir político nacional. Todo ello, representa un puente para la consolidación de un verdadero Estado de derecho.

Actualmente, son muchos los retos

"Como país, somos parte del concierto de naciones occidentales que se han dictado como misión constitucional fortalecer un Estado soberano e independiente..."

que enfrenta el gobierno, dentro de los cuales se encuentra la lucha por la reafirmación de la soberanía nacional y el mantenimiento de nuestra democracia; así como la implementación de políticas económicas focalizadas en el desarrollo sostenible y el respeto a los derechos humanos. Lo cual, en los últimos veinte años, nos ha caracterizado a nivel regional.

Es así que dentro de la política económica nacional, la administración gubernamental del presidente José Raúl Mulino, ha desarrollado un Plan 2024-2029, en el cual ha plasmado los principales proyectos en vías de desarrollo, como: los corredores logísticos entre puertos, aeropuertos y las principales zonas francas; la modernización de

construcciones y procedimientos portuarios para aprovechar la economía del Canal de Panamá; la implementación de modelos de almacenamiento, procesamiento y abastecimiento del petróleo crudo; la integración efectiva del Estado panameño en bloques económicos y comerciales como MERCOSUR y la participación en la diversificación de la cadena de suministro de semiconductores, entre otros.

En ese sentido, la institucionalidad democrática juega un rol importante, y si bien buscar ser parte de bloques económicos y comerciales, y desplegar lazos comerciales con diversas naciones a fin de promover la economía nacional, es una estrategia clara del Estado panameño, aquella no puede alejarse de los principios de soberanía y defensa efectiva del orden público nacional.

Es por ello que toda vinculación bilateral o multilateral debe atender al respeto a la soberanía de los pueblos y el principio de no intervención. Admitiendo que, en esa búsqueda de nuevas plataformas económicas, el

Panamá pueda integrarse en función a sus intereses y en proporción a lo que pueda ofertar a la comunidad internacional.

En este marco de ideas, concluyo resaltando la importancia de que el gobierno panameño actual comparta y defienda los valores esenciales de occidente, lo que permitirá fortalecer las alianzas actuales y construir nuevas, que promuevan la libertad, la igualdad de oportunidades, la prosperidad y el desarrollo social para toda nuestra región.





André Craveiro

Investigador en el Instituto para la Promoción de América Latina y el Caribe (IPDAL), de Portugal.



— — — Panorama político frente a las elecciones anticipadas en Portugal

El primer ministro de Portugal, Luis Montenegro, representante de la coalición de centroderecha Alianza Democrática, ha perdido la votación en una moción de confianza, lo que lo obligó a adelantar elecciones parlamentarias y las de primer mandatario.

El autor de este artículo, integrante de uno de los más prestigiosos think tanks portugueses, analiza los hechos que llevaron al primer ministro a esta situación y las perspectivas para el país frente a esta crucial elección, que se celebrará dentro de poco menos de un mes.

Portugal vive un momento de clarificación política. El líder del gobierno minoritario de Alianza Democrática (centroderecha), Luís Montenegro, se encontró envuelto en una polémica sobre la empresa de su mujer y sus hijos, que posteriormente desembocó en la disolución del Parlamento y la convocatoria de elecciones anticipadas para el 18 de mayo.

La polémica comenzó con la entrada en vigor de una nueva Ley del Suelo, que facilita la construcción en terrenos rurales. Pocos días después, los medios de comunicación portugueses anunciaron que la esposa y los hijos del primer ministro eran propietarios de una empresa que podría beneficiarse de esta ley.

Los partidos de la oposición exigieron explicaciones al Primer Ministro que se encontraba de visita oficial en Brasil, ya que ambos países celebran los 200 años de relaciones diplomáticas. A su regreso, el gobierno se enfrentó a una moción de censura del partido CHEGA (derecha populista), que fue

" El líder del gobierno minoritario de Alianza Democrática se encontró envuelto en una polémica que desembocó en la disolución del Parlamento..."

rechazada por el parlamento. A pesar de ello, le siguieron pidiendo explicaciones sobre el carácter de la empresa, la identidad de sus clientes y el valor de mercado de los servicios prestados.

Más tarde, también se hizo público que la empresa recibía una comisión mensual de uno de sus principales clientes y que, debido al régimen de sociedad de gananciales en que estaba casado, el primer ministro incurría en otro posible conflicto de intereses, lo que aumentó el clima de sospechas.



Luis Montenegro-Primer Ministro de Portugal

Frente a ello, el Primer Ministro instó a la oposición a reconocer que el Gobierno tenía legitimidad para gobernar, y en caso contrario, presentaría una moción de confianza en el Parlamento para aclarar la situación política. Como reacción, el Partido Comunista pidió una nueva moción de censura, que también fue rechazada en la instancia inicial. El Partido Socialista (PS), principal oposición, votó en contra de dicha moción, sosteniendo que si el Gobierno se sentía en condiciones de gobernar, no debía delegar esa responsabilidad en el Parlamento. Subrayó, sin embargo, que si el Gobierno seguía adelante con una moción de confianza, votaría en contra, ya que consideraba que era una señal de que el Primer Ministro

" Existe una expectativa generalizada de que uno de los principales partidos políticos gane las elecciones. No se presentan riesgos del triunfo de alguna fuerza extremista..."



creía que sólo unas elecciones podían aclarar la situación política.

Y así fue. Durante el debate de la segunda moción de censura, el gobierno decidió seguir adelante con una moción de confianza. Resultó que esta medida fue rechazada por la mayoría parlamentaria y el gobierno de minoría, cayó. Ante esta situación, el Presidente de la República, también al final de su mandato (habrá elecciones presidenciales en enero de 2026), disolvió el Parlamento y convocó elecciones parlamentarias

anticipadas (y en consecuencia, de primer ministro), para el 18 de mayo.

Es sabido –y Portugal no es una excepción– que este tipo de desafío crea barreras al dinamismo de una economía; estableciendo un entorno que afecta a los consumidores y a los inversores, quienes posponen sus decisiones porque desconfían del futuro escenario político o del entorno normativo que pueda derivarse de él.

Hasta el momento, esta dinámica no se ha manifestado en forma significativa en Portugal. Existe una expectativa generalizada de que uno de los principales partidos políticos, la coalición Alianza Democrática (centroderecha) o el Partido Socialista (centroizquierda), gane las elecciones. No se presentan riesgos del triunfo de alguna fuerza extremista. En este sentido, se reconoce que en ninguno de los dos casos se espera que Portugal cambie su compromiso con la gestión de la deuda pública, la estabilidad reglamentaria y la Unión Europea.





María Anne Quiroga

Abogada. Directora de Investigación del Global Center for Human Rights (GCHR), en Washington, EE.UU. Licenciada en Derecho francés y argentino por la Universidad del Salvador y la Universidad de París I: Panthéon-Sorbonne. Ha sido investigadora y coordinadora de diversos programas internacionales de la Fundación Nuevas Generaciones, de Argentina.



Elecciones en la CIDH 2025: Una oportunidad histórica para restaurar la imparcialidad y la soberanía en las Américas

A finales de junio de este año se celebrará la Asamblea de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en la cual se producirá una renovación parcial de los integrantes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Dicha elección, en la que deben votar todos los estados miembros de la organización, implica una batalla crucial en la defensa de los valores conservadores dentro del sistema interamericano de derechos humanos.

La autora reflexiona sobre la mayoría progresista que ha liderado la CIDH en los últimos años y la necesidad de devolver a la Comisión su función original: la defensa de los derechos fundamentales sin sesgo ideológico.

Las elecciones para la renovación de tres de los siete puestos en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) se llevarán a cabo durante la próxima Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), programada del 25 al 27 de junio de 2025 en Antigua y Barbuda. Aunque los candidatos aún no han sido oficialmente anunciados, estas elecciones representan una oportunidad histórica para corregir el sesgo ideológico de la CIDH y devolverle su verdadera misión: la defensa de los derechos fundamentales sin manipulaciones ideológicas ni agendas izquierdistas.

La urgencia de un cambio en la CIDH

La CIDH, lejos de cumplir con su mandato de proteger los derechos humanos de manera imparcial, se ha convertido en un brazo militante de la izquierda internacional. A lo largo de los años, ha sido instrumentalizada para imponer visiones progresistas y ejercer presión sobre gobiernos de

centroderecha y de derecha en el continente. Ha actuado como un tribunal ideológico, atacando sistemáticamente a países con gobiernos conservadores mientras minimiza las violaciones reales de derechos humanos cometidas por regímenes de izquierda en la región.

La posibilidad de renovar tres de los siete puestos en la CIDH abre la puerta a un giro histórico que podría terminar con la hegemonía progresista en la Comisión. Es una ocasión clave para recuperar un balance necesario y garantizar que este organismo deje de ser un instrumento de presión política



**Comisión
Interamericana de
Derechos Humanos**

disfrazado de defensor de derechos humanos.

Las elecciones de 2024 en la Corte Interamericana de Derechos Humanos demostraron que es posible desafiar el monopolio ideológico de la izquierda en el sistema interamericano y que son muchos los países que quieren a verdaderos juristas (y no militantes) en aquellas instancias internacionales. Por primera vez, dos jueces criticados por la izquierda lograron ser electos, una victoria sin precedentes que refleja un cambio de tendencia evidente.

En las últimas décadas, la CIDH ha abandonado su rol de defensa de derechos fundamentales para convertirse en un mecanismo de "naming and shaming" contra gobiernos conservadores. En lugar de enfocarse en violaciones reales y documentadas, la Comisión ha dedicado su tiempo y recursos a imponer su agenda progresista en materia de género, migración y políticas identitarias, atacando

"Las elecciones de 2024 en la Corte Interamericana de Derechos Humanos demostraron que es posible desafiar el monopolio ideológico de la izquierda en el sistema interamericano..."

cualquier país que se atreva a defender valores tradicionales. Esto se refleja en varios de sus informes críticos sobre países de centroderecha y derecha, cuyas fuentes principales son artículos de prensa o informes de ONG militantes de izquierda, fuentes que no buscan contrastar con información de los Estados.

La oportunidad para los países conservadores

Las elecciones de 2025 son una oportunidad irrepetible para los gobiernos que defienden la soberanía nacional, la libertad, la vida y la familia. La posibilidad de cambiar tres de los siete asientos en la CIDH podría poner

fin al dominio ideológico de la izquierda y abrir paso a un nuevo equilibrio en la Comisión.

La CIDH no puede seguir siendo un organismo capturado por intereses ajenos a las necesidades de los países de nuestra región. Es momento de recuperar su independencia y garantizar que su acción se enfoque en los derechos fundamentales y no en la imposición de ideologías.

Conclusión

Las elecciones de 2025 para la CIDH son una batalla crucial en la defensa de los valores conservadores en el sistema interamericano de derechos humanos. Existe la posibilidad real de revertir la mayoría progresista y devolverle a la Comisión su función original: la defensa de los derechos fundamentales sin sesgo ideológico.

Es momento de tomar acción y garantizar que la CIDH vuelva a ser lo que debió ser siempre: un organismo al servicio de los derechos fundamentales y no una plataforma de militancia política disfrazada de justicia internacional.





Fernando Mirabal

*Arquitecto. Co-fundador
de la Asamblea de la
Resistencia Cubana.
Coordinador internacional
de ayuda humanitaria a la
resistencia dentro de Cuba.*



Lincoln Díaz Balart: un legislador y político brillante, y un cubano para la historia

El pasado 3 de marzo, a los 70 años de edad, falleció el Congresista Lincoln Díaz-Balart, un hombre imprescindible en la vida democrática de los Estados Unidos, de Cuba y de la región.

Su trabajo y su legado en materia de lucha por las libertades y los derechos esenciales, es inmenso e imposible de resumir en unas pocas palabras, pero desde la Revista AGENDA queremos brindarle un merecido homenaje. Por ello el autor, figura de renombre en la resistencia cubana, recopila sus principales acciones públicas y nos recuerda muchas de las acciones que ha impulsado en favor de los valores de la democracia occidental.

Una seria lectura de la vida del Congresista Lincoln Díaz-Balart revela por qué se convirtió—desde su llegada al Congreso Federal en 1993—en un legislador exitoso y en un político imbatible. Lincoln tuvo el privilegio de proceder de una familia de destacados políticos. Especialmente su padre, Rafael Díaz Balart, fue un brillante miembro de la Cámara de Representantes y presidente del Senado en Cuba antes de la revolución. Su influencia política era evidente en Lincoln, por la coherencia de sus argumentos y por la pasión con que los expresaba.

Lincoln recibió una sólida educación que lo encaminó, directamente, hacia la carrera político-legislativa que abrazó con pasión y éxitos. Se graduó en Relaciones Internacionales en la Universidad de South Florida, en Sarasota, en 1976. Poco después, fortaleció su formación política con estudios de política inglesa en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. A esa formidable preparación educacional solo le faltaba el conocimiento de las leyes

para dejarlo listo para la batalla que libraría, pocos años más tarde, en el Congreso Federal de los Estados Unidos. Lincoln se graduó de abogado en la Case Western University de Cleveland, Ohio, en 1979.

Su carrera política comenzó en 1986 cuando fue electo a la Cámara de Representantes estatal de la Florida. Por su buen desempeño legislativo, fue electo al Senado estatal 4 años más tarde. Allí se destacó por su promoción de los créditos con bajos intereses para la construcción de viviendas en una Florida que comenzaba a crecer poblacionalmente con la llegada de numerosos inmigrantes y refugiados de América Latina. En 1993, Lincoln presentó su candidatura al Congreso



Federal y ganó. Ese asiento quedó en sus manos hasta su retiro en el 2011. Ya en el Congreso, Lincoln se afianzó en el importante Comité de Reglas donde trabajó estrechamente con los líderes republicanos para impulsar las leyes de interés nacional y partidario.

Lincoln Díaz Balart fue un presente ineludible en los esfuerzos por Cuba en el Congreso Federal. Su liderazgo y personalidad encabezaban siempre las propuestas legislativas de todo tipo enfocadas en librar a Cuba de la dictadura comunista y en promover la democracia en la isla. Fue un defensor a ultranza de Radio y Televisión Martí. Su voz y acción eran una constante en el reclamo de libertad para los presos políticos.

Conocedor de que el régimen castrista usa los recursos que llegan a la isla para fortalecer el aparato represivo que lo mantiene en el



"Lincoln Díaz Balart fue un presente ineludible en los esfuerzos por Cuba en el Congreso Federal. Encabezaba siempre las propuestas legislativas enfocadas en librar a Cuba de la dictadura comunista..."

poder, Lincoln fue un formidable promotor de las sanciones económicas contra la dictadura. La llamada Ley Helms-Burton, que se erigió como una barrera contra las inmorales inversiones extranjeras en Cuba, más bien debió bautizarse como "Ley Lincoln Díaz Balart", por la dedicación con que Lincoln participó en su redacción.

Le tocó a Lincoln Díaz Balart el privilegio y visión de haber codificado la ley del embargo económico a la dictadura castrista con la "Ley de Libertad y Solidaridad Democrática" de 1996, para evitar que los vaivenes presidenciales norteamericanos

podrían echar abajo esa importante sanción, que impide que el régimen comunista en Cuba pueda obtener créditos en Estados Unidos, créditos que nunca pagaría, para continuar financiando su permanencia en el poder.

Pero Lincoln Díaz Balart fue también un conservador que defendió los derechos y protegió a los refugiados de países bajo dictaduras. Lincoln creó legislación para prevenir la deportación de miles de refugiados de América Latina, el Caribe y de ex países comunistas de Europa, como la Ley de Responsabilidad de Inmigrantes de 1996 y la Ley NACARA, que protegió a inmigrantes de Nicaragua y Centro América en general.

En numerosas ocasiones, Lincoln se alzó contra su propio Partido Republicano para defender a Cuba. Votó en contra del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) porque México y Canadá mantenían una política de apoyo económico y político a la dictadura cubana. También se erigió como una

barrera contra los legisladores republicanos que promovían las ventas agrícolas y el comercio con el régimen castrista.

Lincoln participaba activamente con las organizaciones del exilio. Su presencia era segura en cuanto acto patriótico se realizara en Miami. Las fechas patrias cubanas contaban con Lincoln como un orador principal. Nunca se podrá hablar o escribir sobre esta lucha épica por la libertad de Cuba sin mencionar el nombre de Lincoln Díaz Balart. Ese honor se lo ganó con creces.

Los que llevamos años en esta lucha lo extrañamos, lo recordamos y lo tendremos presente para que su nombre y su legado queden inscritos en la nueva Cuba libre, cuando llegue ese momento que, con la gracia de Dios, será pronto. ¡Honor y gloria a ese gran luchador que fue Lincoln Díaz Balart!





Fernando Iglesias

Diputado de la Nación Argentina. Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores. Conferencista y escritor.



Acuerdo Mercosur - Unión Europea: una enorme oportunidad

¿Cuál es el estado político actual del Acuerdo Mercosur – Unión Europea? ¿Qué perspectivas de ratificación se presentan en ambas orillas del Atlántico? ¿Qué particularidades presenta Argentina en dicho proceso?

Sobre todo esto reflexiona el autor, que encabeza el proceso de ratificación parlamentaria en el Congreso Argentino y que ha establecido un mecanismo de diálogo permanente con sus contrapartes del parlamento europeo, a fin de concretar la puesta en funcionamiento del acuerdo.

La Argentina fue un país próspero. Cuando sus dirigentes promovieron su integración al mundo, logró estar entre las diez economías más ricas del planeta. Lamentablemente, como resultado de las teorías y políticas económicas proteccionistas, populistas e industrialistas –que predominaron desde la llegada del primer peronismo al poder y se profundizaron durante los últimos veinte años– nos hemos transformado en un país en decadencia, con una economía incapaz de crecer y de crear trabajo de calidad.

Hoy Argentina mantiene algún tipo de acuerdo comercial con países que representan apenas el 4% del producto bruto interno (PBI) mundial. Los resultados no se han hecho desear: precios internos altos, inflación, devaluaciones y crisis permanentes, subdesarrollo y pobreza. La llegada de un economista con convicciones liberales a la presidencia, abre una enorme oportunidad: reconectar la desfalleciente Argentina con el mundo y acabar con los flagelos derivados del aislacionismo económico y la aplicación de concepciones ideológicas a las relaciones exteriores.

Son innumerables los desafíos en este sentido, que van desde el acceso a los mercados de financiamiento a tasas razonables hasta la incorporación a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. Sin embargo, desde el punto de vista práctico, existen dos instrumentos básicos para impulsar nuestra reconexión: el Acuerdo de Libre Comercio Mercosur - Unión Europea y el tratado con los Estados Unidos, que está comenzando a negociarse. Si durante el presente período presidencial se logra concretar ambos acuerdos, nuestro país pasaría a tener vínculos preferenciales con casi el 50% del PBI mundial; esto abriría un escenario extraordinario para la inversión y el crecimiento. También constituiría un paso decisivo hacia el fin de la decadencia a la que nos han llevado los campeones de la economía nacional y popular.

Por motivos de maduración, el acuerdo Mercosur - Unión Europea debería ser el primero de estos pasos.



El desbloqueo de la situación en la reciente cumbre de Montevideo abrió la puerta a la aprobación definitiva del tratado, que se hallaba bloqueada desde que el gobierno de Cambiemos (con Mauricio Macri como presidente y Jorge Faurie como canciller), lograra firmar el acuerdo provisorio. Será difícil, si no imposible, que el acuerdo se apruebe en su totalidad. Sin embargo, su parte comercial podría entrar en vigor este año si consigue la aprobación por mayoría calificada en el Consejo Europeo (se requiere el voto positivo de 55% de los países con el 65% de la población); por mayoría simple en el Parlamento Europeo y por unanimidad en los países del Mercosur. Un objetivo difícil, pero alcanzable.

Cuando nadie daba un peso por su futuro, se abrió una ventana de oportunidad basada en dos hechos novedosos: el apoyo decidido al acuerdo por parte del presidente Luiz Inácio “Lula” da Silva y la situación de particular aislamiento de Europa, golpeada por la interrupción de sus cadenas de aprovisionamiento de energía y alimentos. La guerra en Ucrania obligó a la UE a destinar cada vez más recursos al rearme de sus

“La aprobación demostrará si pesan más los intereses generales de la economía y los ciudadanos europeos o la capacidad corporativa del sector el agropecuario.”

ejércitos. Se percibe aislada del resto del mundo, por las vacilaciones de su aliado rico, Estados Unidos; debido al alza de las tarifas aduaneras y el debilitamiento de la Organización del Tratado de América del Norte.

El mes pasado visité Bruselas, donde participé de varias sesiones de las comisiones del Parlamento, me entrevisté con autoridades de primer nivel de aquél y de la Comisión, y pude confirmar que la preocupación es enorme. Paradójicamente, eso es una buena noticia para el acuerdo Mercosur – Unión Europea. Algo que era poco valorado, adquirió una dimensión completamente diferente, de otro orden. Ahora su aprobación demostrará si pesan más los intereses generales de la economía y los ciudadanos europeos o la capacidad corporativa del sector más atrasado de

la economía, el agropecuario. Ese segmento representa solamente el 1,4% del PBI total, pero se lleva el 40% de los subsidios que otorga la maléfica burocracia de Bruselas.

Dado que, como todo tratado de comercio, el acuerdo Mercosur - Unión Europea promoverá la especialización y beneficiará a los sectores más competitivos de ambas economías –al mismo tiempo que obligará a los menos eficientes a invertir, evolucionar y competir–, la resistencia en Argentina es muy fuerte en todos los sectores del industrialismo jurásico. Ese industrialismo ha vivido de los negocios con el Estado, los subsidios discrecionales, las devaluaciones salvajes y la caza en el zoológico. Todos ellos, bien representados políticamente por el peronismo, que tiene su agente de veto en el Senado de la Nación.

Pero la importancia del tratado excede largamente el aspecto comercial, ya que tendrá connotaciones geopolíticas enormes en el conflictivo escenario internacional que se avecina. Aun en el



plano económico, su principal virtud no es la comercial, sino la promoción de un enorme flujo de inversiones europeas en nuestra región, que no solo estarán dirigidas a los sectores primarios, en los que la rentabilidad potencial de la Argentina es tan grande que no necesita de instituciones ni acuerdos. En efecto, la aprobación del tratado Mercosur – Unión Europea pondría a mi país en una posición ideal para transformarse en una plataforma con acceso al enorme mercado brasileño, con ventajas comparativas capaces de atraer inversiones a largo plazo y de calidad.

Al mismo tiempo, esta realidad obligará al Mercosur a tomarse en serio a sí mismo, forzándolo a constituir finalmente un mercado libre común y a establecer tarifas aduaneras externas en sintonía con las del resto del mundo. En otras palabras, a dejar de ser una muralla que aísla a nuestras naciones del resto del planeta para convertirse en un puente que las une con él.

Ojalá que todas las fuerzas políticas argentinas estén a la altura de este desafío para que no desaprovechar, nuevamente, una enorme oportunidad.



Paola Holguín Moreno

Periodista y política colombiana. Senadora de la República desde el año 2014, por el partido Centro Democrático. Fue asesora presidencial en el gobierno de Álvaro Uribe desde el año 2003.



Democracia bajo amenaza

Colombia vive momentos críticos. Su administración, acusada de profundos vínculos con el narcotráfico, presenta enormes fallas en la gestión.

Por otro lado, la violación de los principios democráticos se vuelve cada vez más evidente, y los graves hechos que están ocurriendo llegan a oídos de la comunidad internacional, que observa con gran preocupación los retrocesos en materia de democracia y Estado de Derecho.

Sobre todo ello reflexiona la senadora Paola Holguín, figura central en dicho país y destacada integrante de los equipos de trabajo del presidente Uribe.

El 19 de junio de 2022, en segunda vuelta, con 50,44% de los votos, resultó ganador Gustavo Petro. El 7 de agosto de ese año, en una historia de más de 200 años de vida republicana en Colombia, comenzó el denominado Gobierno del Cambio, primero de corte social comunista.

Entre los muchos elementos que llevaron a este resultado, fue fundamental el denominado “estallido social” de 2021, una estrategia de toma violenta de las principales ciudades. Eso se sumó a los cuantiosos estragos provocados por la pandemia del COVID-19—que afectó gravemente la cadena nacional de suministro de alimentos—y provocó la desestabilización del orden constitucional y legal... y afectó el funcionamiento pleno de la institucionalidad.

Pocos meses después de iniciado el Gobierno, se conocieron grabaciones y denuncias sobre el financiamiento ilegal y la violación de topes de campaña; por lo que se iniciaron investigaciones en la Fiscalía General,

el Consejo Nacional Electoral y la Comisión de Acusaciones. Esas indagaciones contra la campaña de Petro, funcionarios y el propio presidente, aún no terminan. A esto se sumaron las declaraciones de Juan Fernando—hermano del presidente—sobre acuerdos en las cárceles que habrían representado un millón de votos.

En medio de estos cuestionamientos sobre la legalidad y legitimidad de la elección, surgió una serie de denuncias de corrupción en el Gobierno, falta de ejecución, deterioro de la seguridad, la economía y la política social, debilitamiento institucional y un clima cada vez mayor de incertidumbre.



La inestabilidad del gobierno se refleja, por ejemplo en lo siguiente: , en poco más de 30 meses de gestión, van 54 ministros y más de 150 viceministros. Nuestra economía pasó de crecer 10,6% en 2021 a 7,3% en 2022; 0,6% en 2023 y 1,7% en 2024. El año anterior se cerraron 286.719 empresas, cifra superior a la que tuvimos en pandemia (195.042 en 2020). Y.. en 2024, por primera vez se rompió la regla fiscal.

La política de “Seguridad Humana y Paz Total” fracasó de la mano del debilitamiento de la fuerza pública. Se ha presentado un incremento en la presencia de estructuras criminales (hoy están en 809 municipios, 70% del territorio, según la Defensoría del Pueblo). Esto sucede gracias a los ceses bilaterales al fuego (violados permanentemente por los criminales) y a las creciente rentas.

Nuestro país es el principal productor mundial de cocaína con 253.000 hectáreas registradas en 2023. Una producción potencial del alcaloide que creció 53% entre 2022 y 2023,

“La política de Seguridad Humana y Paz Total fracasó de la mano del debilitamiento de la fuerza pública. Se ha presentado un incremento en la presencia de estructuras criminales...”

llegando a 2.664 toneladas métricas. Los cultivos se localizan en 19 de los 32 departamentos, concentrados en 15 enclaves productivos en Norte de Santander, Sur de Bolívar, Antioquia, Cauca, Nariño y Putumayo.

La minería ilegal, que es un negocio paralelo al narcotráfico, es controlado principalmente por el Ejército de Liberación Nacional (ELN, una organización guerrillera), el Clan del Golfo y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En 34% de los municipios con coca, hay también explotación ilegal de oro de aluvión. Se calcula que el 85% del oro que se exporta en Colombia tiene un origen ilegal y el 70% proviene de

actividades desarrolladas por grupos armados ilegales.

A pesar de las promesas populistas de campaña, la política social es otro desastre. El gobierno ha deteriorado el sistema de salud y menoscabado importantes programas como el crédito para estudiantes del ICETEX, las transferencias de “Jóvenes en acción”, los auxilios para adquisición de vivienda de “Mi casa ya” y las ayudas de “Colombia sin hambre”.

En cuanto al manejo de las relaciones internacionales, se ha dado bajo el criterio de afinidad ideológica, que en ocasiones raya en complicidad criminal, en vez de atender los intereses de la nación y la tradición diplomática de nuestro país. Petro ha

"A pesar de las promesas populistas de campaña, la política social es otro desastre. El gobierno ha deteriorado el sistema de salud..."

hecho grandes esfuerzos por alejarnos de los aliados tradicionales, mientras nos acerca a regímenes antidemocráticos.

Además de esta poli crisis, Petro tensó la institucionalidad en un nivel sin precedentes. Sus ataques permanentes a las Cortes, la prensa y el Congreso, constituyen una grave amenaza a la democracia y el Estado de Derecho, a la independencia y el equilibrio de poderes.

De hecho, nunca antes en la historia del país un presidente del Congreso había siquiera considerado la necesidad de acudir a instancias internacionales para salvaguardar la independencia del parlamento

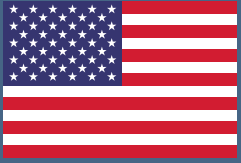


colombiano; como lo tuvo que hacer el senador Efraín Cepeda, ante el sistemático hostigamiento del gobierno en cabeza del propio presidente.

El Consejo de Estado, ante la opinión pública y organismos internacionales, rechazó los “graves, sistemáticos e irrespetuosos mensajes emitidos por parte del presidente Gustavo Petro en contra de sus diferentes decisiones”. La Corte Suprema de Justicia condenó las declaraciones de Petro que buscaban minimizar el asedio que sufrieron en febrero de 2024. la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) y la Defensoría del Pueblo han rechazado ataques del presidente a la prensa.

El Gobierno está escalando día a día la confrontación institucional y amenaza permanentemente con volver a tomarse las calles de manera violenta, para poner de facto en suspenso los poderes públicos que le hacen contrapeso. Estamos notificados, van a tratar de imponer su modelo por cualquier vía.





Manny Díaz, Jr.

Comisionado de Educación del Estado de Florida, EE.UU. Ha sido senador de la Florida entre 2018 y 2022 por el Distrito 36 y representante en la Florida por tres períodos, entre 2012 y 2018. Está graduado en recursos humanos (St. Thomas University) y realizó una maestría en educación (Nova Southeastern University).



Estado de la Florida: pionero en la enseñanza de los daños provocados por el comunismo en el mundo

El comisionado de Educación de la Florida defiende la decisión tomada por el gobierno de dicho estado: a partir del año próximo, se incluirá entre las temáticas escolares el estudio de la historia del comunismo y los daños que ha causado en el mundo la aplicación de dicha ideología en las acciones de gobierno.

En su artículo, desarrolla los fundamentos de la medida y explica los estándares académicos de alta calidad que serán aplicados en su enseñanza, junto con los aportes de individuos y organizaciones dedicadas a preservar la memoria de las víctimas del comunismo.

Es ampliamente conocido que aquellos que no aprenden la historia, están condenados a repetirla. Precisamente por eso, la verdadera historia del comunismo debe enseñarse en las escuelas públicas. En Florida estamos liderando el camino. A partir del año escolar 2026-2027, los estudiantes aprenderán que 110 millones de personas murieron bajo el dominio comunista entre 1900 y 1987, también que esta filosofía política y económica, profundamente defectuosa, ha generado miseria y desesperación en todo el mundo.

Lamentablemente, incluso hoy, el dominio comunista subyuga a millones de personas inocentes. Ya sea en Corea del Norte, Venezuela, China, la antigua Unión Soviética o cualquier otro régimen comunista, su utopía prometida siempre parece estar a la vuelta de la esquina, pero nunca llega. En cambio, las poblaciones son despojadas de sus derechos y obligadas a sufrir pobreza, hambre, represión, falta de la libertad de expresión y violencia letal

sistemática. Por eso se construyó el muro de Berlín: no fue para evitar que la gente entrara, sino para evitar que saliera.

Lo mismo ocurre con Cuba. A solo 90 millas al sur de Florida, Fidel Castro y sus ideólogos marxistas tomaron el poder y convirtieron una nación próspera en una prisión insular. Con promesas de “igualdad para todos”, usaron el poder del estado para aplastar la disidencia, junto con las



esperanzas y sueños de familias y futuras generaciones a las que afirmaban proteger.

La democracia nunca fue una opción. La única salida era escapar. En lugares como Miami, donde la realidad del comunismo aún está fresca en la memoria, increíbles historias de supervivencia y del espíritu humano dan vida a las comunidades estadounidenses, al igual que los recuerdos de aquellos que murieron en la búsqueda de la libertad.

No podemos ignorar esta pesadilla histórica. Es nuestro deber moral educar a los estudiantes sobre la historia del comunismo, al igual que les enseñamos sobre el Holocausto, la abominable maldad de la Alemania nazi, los abusos históricos durante la Segunda Guerra Mundial, la esclavitud y otros horrores de la opresión en todo el mundo.

Debemos asegurarnos de que todos los estudiantes del mundo libre aprendan sobre la historia de los movimientos comunistas y las

"Debemos asegurarnos de que todos los estudiantes del mundo libre aprendan sobre la historia de los movimientos comunistas y las atrocidades cometidas en numerosos países..."

atrocidades cometidas en numerosos países, incluyendo Cuba, que ha propagado esta ideología a lo largo de América Latina y el resto del mundo.

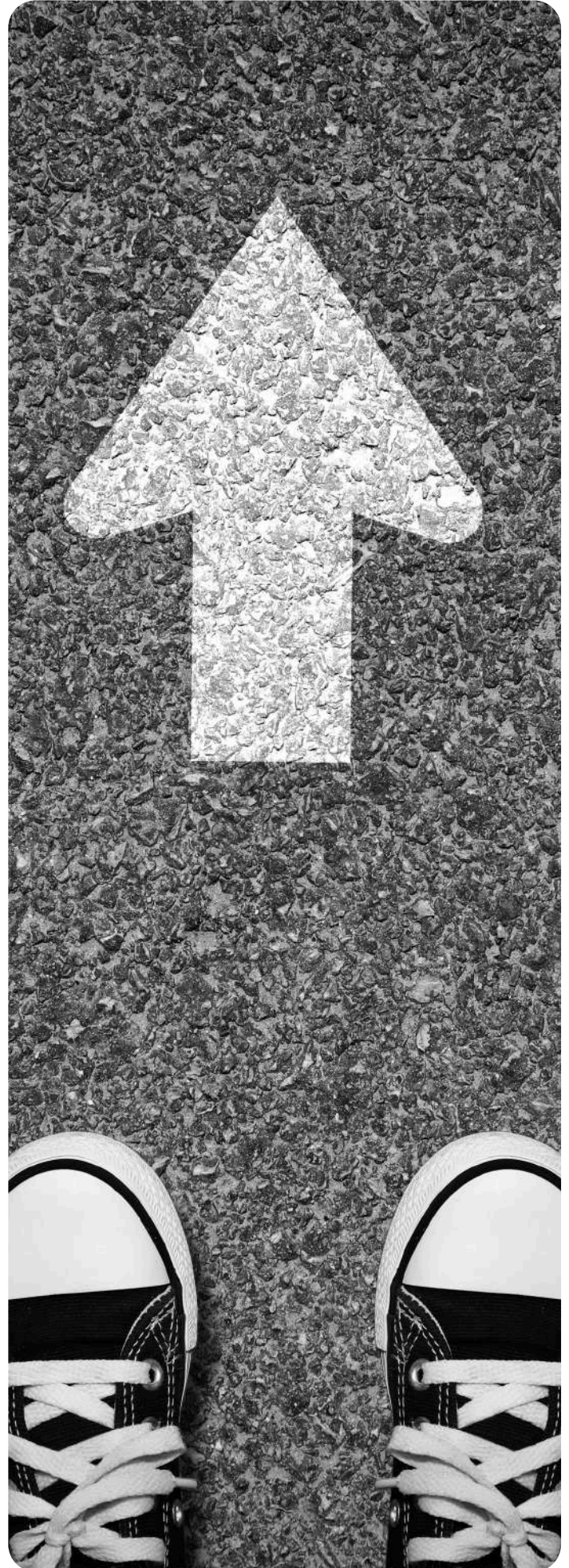
Los estudiantes deben aprender sobre los eventos de la revolución cultural china y otras matanzas masivas perpetradas por gobiernos comunistas, mientras participan en debates comparativos sobre ideologías políticas como el comunismo y el totalitarismo, que entran en conflicto con los principios de libertad y democracia.

Además, todas las escuelas deben desarrollar estándares académicos de alta calidad con aportes de individuos

y organizaciones dedicadas a preservar la memoria de las víctimas del comunismo. Toda esta enseñanza innovadora debe impartirse de manera apropiada según la edad y el desarrollo del estudiante, siempre con los más altos estándares de profesionalismo y precisión.

Por supuesto, hay detractores que ven a monstruos comunistas, dictadores opresivos –como Fidel Castro, Ernesto “Che” Guevara o Mao Zedong– y los celebran como si fueran íconos de la contracultura, cuando claramente no lo son. En cualquier caso, la gente es libre de discrepar, aunque en un país comunista no serían libres de hacerlo.

Quienes defienden la libertad no deben temer liderar. Nuestra misión es preservar los ideales de una sociedad abierta y promover la libertad económica, asegurando que los estudiantes de Florida estén bien preparados para defenderla. Al conocer la historia, comprenderán lo dolorosa y costosa que puede ser la pérdida de la libertad



AGENDA

Revista

Dirección:

Carlos Díaz-Rosillo
Julián Obiglio

Edición y diseño:

Fundación Nuevas Generaciones
(Argentina)

Consejo editorial:

Diego Guelar, Martín Santiváñez Vivanco,
Paulo Neves, Juan Salafranca, Antonio
Garrastazu, Casey Cagley, Jatzel Roman,
Aparicio Caicedo, Fernando Straface,
Francisco Chahuán.

Más información:

www.freedom.fiu.edu
www.nuevasgeneraciones.com.ar
freedom@fiu.edu
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar

*Las opiniones expresadas son de responsabilidad
exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan el
criterio de los directores o de las instituciones
auspiciantes.*

*Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro.
Prohibida su comercialización.*

*Su contenido puede ser replicado total o parcialmente
citando la fuente.*